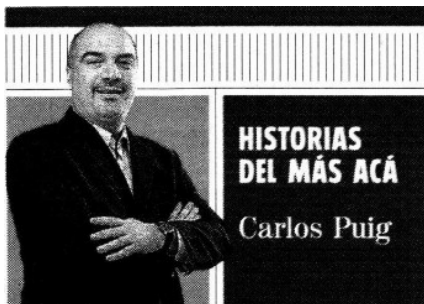


HISTORIAS
DEL MÁS ACÁ

Carlos Puig

Obama, migración y lo que no ha hecho

“Los latinos, particularmente mexicanos, nos hemos convertido en el porcentaje más grande de personas en penitenciarías federales, y de ahí sacan el cuento, a menudo, que nos tienen ahí por criminales; pero no es crimen lo que se ha cometido, simplemente una infracción a la ley de migración que es una violación administrativa”



JIM YOUNG/REUTERS

Un pendiente en la agenda. Febrero de 2009

La semana que termina, Barack Obama planteó ante el Congreso y pueblo de Estados Unidos su visión sobre cómo es que él cree que su país saldrá de la crisis.

Explicó con claridad sus tres prioridades: energía, salud y educación. Dos días después, al presentar su presupuesto, sus números respaldaron lo que había anunciado en la tribuna del Capitolio. Es un presupuesto, una política, un rumbo el de Obama, que tiene que ver con lo que prometió en campaña, en su creencia fundamental en que el gobierno tiene un papel fundamental en el rumbo de la economía y el país. Obama cree en que hay un nuevo paradigma y así actúa.

Ya se verá si tiene razón. Y serán los estadounidenses quienes lo cali-

fiquen.

Un asunto ha estado ausente de los discursos de Obama en sus muy activas primeras semanas. México y migración. México ha estado presente en la nueva administración estadounidense en relación con la violencia y el narcotráfico con advertencias, análisis y la insinuación que nos trae locos de si somos o no un Estado fallido. El jueves, después de que el flamante procurador estadounidense anunciara el “éxito de la operación Xcelerator”, el jefe de la DEA para México y Centroamérica me dijo que los arrestos de la operación de extraño nombre confirmaban que los cárteles mexicanos controlaban la distribución de droga adentro de Estados Unidos. Más bien, algún toque nacionalista con el anuncio que suspenderá cualquier beneficio fiscal

a empresas que “se lleven” empleos fuera de Estados Unidos.

De migración, migrantes, reforma migratoria... nada. El presidente Calderón dijo horas después que lo entendía, que mejor primero Obama arreglara la economía.

José Luis Gutiérrez, presidente de la casa Michoacán en Chicago, y Óscar Chacón, director de la alianza de comunidades migrantes, también residente en Chicago, estuvieron esta semana en México. Ambos son de los líderes que organizaron las marchas de hace dos años, ambos conocen a Obama y su equipo desde hace años, a ninguno de los dos peló el gobierno mientras estuvieron aquí en una reunión de ONG.

De Obama dice José Luis (JL): “mira creo que como organizador él tuvo



Continúa en siguiente hoja

Fecha 28.02.2009	Sección Opinión	Página 3
----------------------------	---------------------------	--------------------

“Hay ciertas medidas administrativas que esperamos tome, como un signo de buena voluntad y como un signo de que entiende que la comunidad inmigrante está pasando por situaciones muy complicadas. Algo muy sencillo: parar las redadas, parar la separación de las familias”

que hacer trabajo conjuntamente con algunos organizadores latinos, aunque su trabajo principalmente ha sido con los organizaciones afroamericanas, pero ha tenido contacto con organizaciones latinas desde que se lanza como senador estatal; ahí tuvimos la oportunidad de conocerlo, de platicar con él, desconocía en aquel momento lo que era la agenda de los migrantes latinos en Estados Unidos, pero creo que poco a poco ha ido entendiendo; esperemos eso ahora que es presidente de Estados Unidos

Óscar Chacón (OC): “Sin duda alguna, creo que tanto como candidato y ahora de presidente ha reafirmado en repetidas ocasiones su interés en corregir lo que él reconoce es una ley obsoleta, inhumana, disfuncional, francamente muy ineficiente en cuanto al costo y beneficio, pero también creo que como presidente más que como candidato reconoce que la dimensión, la profundidad y el alcance de la crisis económica que estamos viviendo, va a forzar reajustes en el calendario”.

JL: “Hay ciertas medidas adminis-

trativas que esperamos tome, como un signo de buena voluntad y como un signo de que entiende que la comunidad inmigrante está pasando por situaciones muy complicadas. Algo muy sencillo: parar las redadas, parar la separación de las familias”.

Las redadas han tenido un efecto brutal como me lo cuenta Chacón: “Los latinos, particularmente mexicanos, nos hemos convertido en el porcentaje más grande de personas en penitenciarias federales, y de ahí sacan el cuento, a menudo, que nos tienen ahí por criminales; pero no es crimen lo que se ha cometido, simplemente una infracción a la ley de migración que es una violación administrativa”.

Las redadas no se han suspendido, y les preocupa el discurso de la nueva secretaria de Seguridad Interior, Janet Napolitano: “manejan la famosa *Rule of law*, que van a aplicar todas las restricciones para la situación migratoria, y que van a aplicar la ley como está separando familias, cuando el único crimen que han cometido estas personas

ha sido ir a buscar un mejor futuro para sus familias. El papá que es deportado dejando a sus hijos en una situación completamente inhumana...”

—¿Qué otras medidas administrativas se podrían tomar inmediatamente? —les pregunté.

OC: Mira, te menciono yo por lo menos tres que son importantes. La primera es parar el envío de las cartas de incompatibilidad de seguro social, conocidas en inglés como *No match letters*. No sirven más que para que un patrón que quiera deshacerse de sus empleados, los despida. Y segundo, detener los acuerdos de colaboración entre la policía migratoria y los cuerpos locales de policía. Es contrario a la función de la policía, porque un policía local lo que quiere es asegurar el bienestar de la comunidad; ¿cómo puedes alcanzar eso si buena parte de tu población te tiene miedo? O sea, ahí, te menciono nada más dos cosas concretas que se pueden hacer, pero hay que tener la voluntad política para hacerlo. ■■

masalla@gmail.com